



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID

Proyecto de Innovación

Convocatoria 2018/2019

Nº de proyecto: 197

Título del proyecto:

**Hacer aprendiendo, aprender haciendo (II): comunidades de aprendizaje-servicio
en torno a los malestares de género en la Universidad (Acompañamiento al
acoso sexual y agresiones sexuales)**

Nombre de la responsable del proyecto:

Carmen Romero Bachiller

Centro:

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Departamento: Sociología: Metodología y Teoría

1. Objetivos propuestos en la presentación del proyecto

El proyecto “Hacer aprendiendo, aprender haciendo (II): comunidades de aprendizaje-servicio en torno a los malestares de género en la Universidad (acompañamiento al acoso sexual y agresiones sexuales)” ha sido una continuación del trabajo comenzado en el curso 2017/2018 con el proyecto [“Hacer aprendiendo, aprender haciendo: comunidades de aprendizaje-servicio en torno a los malestares de género en la Universidad”](#) (proyecto nº 267, responsable Antonio A. García García) y cuya memoria está publicada en el repositorio de E-Prints Complutense.

Durante el curso 2018/2019 hemos continuado con el trabajo emprendido entonces que se asentaba fundamentalmente en abordar los malestares en las relaciones de género en el ámbito universitario. Para ello hemos empleado como herramientas metodológicas, de aprendizaje e intervención Comunidades de Aprendizaje (CdA) que mediante mecanismos horizontales y colaborativos buscaban desarrollar diversas prácticas de Aprendizaje-Servicio (AdS) que respondieran a las necesidades detectadas en el propio entorno universitario. Así, si en el curso 2018-2017 las necesidades detectadas en torno a los malestares en las relaciones de género se concentraron en los ámbitos de acoso sexual y agresiones sexuales en el ámbito universitario buscando “formas de acompañamiento y atención que partan y se gestionen desde la propia comunidad universitaria” como se recogía en la memoria del año pasado (García García, 2018). A partir de las esas necesidades solicitamos un nuevo proyecto de innovación docente como continuación del anterior de cara a mantener las Comunidades de Aprendizaje desplegadas y a partir de las que ha surgido el Punto Violeta Somosaguas, que ha alcanzado amplia presencia en las redes sociales y viene desarrollando un extenso trabajo de detección de malestares, aprendizajes colectivos y prácticas concretas en torno a formas de acompañamiento e intervención y denuncia, unidos a un análisis de la intervención institucional de la UCM en el ámbito del acoso sexual, acoso sexista, acoso por orientación sexual y por identidad o expresión de género desde el curso 2017/2018 y de forma más amplia durante el curso 2018/2019, como se puede apreciar en el [blog del Punto Violeta Somosaguas](#), así como su cuenta en [Instagram](#) y en [Twitter](#).

Los objetivos iniciales propuestos por este proyecto de innovación docente y que replican los planteados en el curso 2017/2018 partían de dos preocupaciones: a) una de *carácter pedagógico* que buscaba implementar mecanismos de innovación docente como parte de un trabajo comprometido con la mejora docente en una institución pública de educación superior y, b) otra que buscaba *promover la igualdad de oportunidades en la comunidad universitaria, respondiendo a las desigualdades de género* que provocan situaciones de malestar, acoso y diferentes formas de violencia sexual y de género. Ambos aspectos confluyen como responsabilidades de primer orden en una universidad pública como la UCM.

Esto se fue concretando ya en 2017/2018 en dos escenarios que han ido convergiendo y retroalimentándose de formas creativas y muy productivas en el curso 2018/2019. Dos escenarios donde se han articulado dinámicas correspondientes a Comunidades de Aprendizaje (CdA), vinculadas a la detección de malestares en el ámbito del acoso sexual y prácticas de intervención ligadas a propuestas de Aprendizaje Servicio (ApS) como se detallará en subsiguientes apartados:

1) De un lado, *el Punto Violeta Somosaguas*, un Co-laboratorio y Comunidad de Aprendizaje que se ha situado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología pero ha estado abierta al conjunto de la comunidad universitaria de ambos campus. Se planteó como un espacio colectivo y abierto, asambleario, de participación voluntaria, y separado de cualquier asignatura para garantizar la independencia y permitir su desarrollo y crecimiento autónomo. De hecho, el Punto Violeta Somosaguas ha

resultado una experiencia especialmente exitosa y que ha echado a andar más allá de este proyecto de innovación docente adquiriendo entidad propia y en la que, en particular, las estudiantes participantes han asumido papeles de liderazgo que dan cuenta del éxito de la propia experiencia de CdA. Esto ha hecho que en este momento se esté replicando el Punto Violeta en la Facultad de Filosofía en Ciudad Universitaria, en un proceso donde los saberes colectivos producidos están transfiriéndose y permitiendo generar un bagaje colectivo que revierte en la Comunidad Universitaria. En términos pedagógicos estamos asistiendo y participando de prácticas expansivas en las que: 1) la CdA se torna espacio pedagógico de aprendizaje colectivo, 2) en un tránsito del “saber-saber” al “saber-hacer” que, 3) sustenta prácticas de ApS. Al tiempo, “los co-laboratorios se configuran como espacio de reflexión y diagnóstico, y como espacio de (auto)investigación en el que poder aplicar las competencias y capacidades transversales de los grados de ciencias sociales (Modelo IAP)”, tal como apuntábamos en la memoria del proyecto.

2) Por otro lado, se han mantenido las propuestas de *Comunidades de Aprendizaje y prácticas vinculadas a asignaturas* en los grados de Sociología, Enfermería, Criminología, Relaciones Laborales y RR.HH. y doble grado de Derecho y RR. LL. y RR.HH. Se trata en concreto de la asignatura de Sociología del Género (Grado de Sociología); Sociología (Grado de Enfermería); Sociología de la Violencia de Género (Grado de Criminología) y Políticas Sociolaborales: Igualdad y No Discriminación en el Grado de RR.LL. y RR.HH. y en el Doble Grado de Derecho y RR.LL. y RR.HH.). En estos casos, y aprovechando la participación de las y los docentes que forman parte del proyecto en asignaturas regladas dentro de diferentes disciplinas y grados, donde ya abordábamos cuestiones de acoso sexual, acoso sexista, acoso por orientación y expresión o identidad de género, junto con cuestiones de violencia de género y sexual, hemos venido implementado en los últimos años dinámicas específicas en cada caso en las que se vincula la reflexión y aprendizaje colectivo mediante CdA junto con lógicas de detección, análisis y diseño de propuestas de intervención más ligadas a la lógica del ApS. Bien es cierto que en estos casos la demanda concreta por parte de colectivos externos propia del ApS no aparece en sentido estricto, pero, planteábamos el Co-laboratorio del Punto Violeta como espacio de identificación y detección de demandas y necesidades que devolver a las aulas de las diferentes disciplinas como problemas y casos que requieren de intervención concreta. Así, los problemas detectados se transformaban casos prácticos donde poder poner a trabajar las habilidades, competencias y capacidades de cada grado y asignatura concretas. De forma más específica y como guía al trabajo de las asignaturas nos hemos centrado, en diferente grado en cada una de las asignaturas y disciplinas de acuerdo a las características propias de cada grado, tal como señalábamos en la memoria del proyecto: “1) la detección de necesidades concretas de respuesta e intervención; 2) revisión de protocolos y mecanismos de implementación; 3) diseño de formas de intervención ligadas a las necesidades detectadas; 4) replanteamiento de la práctica profesional sobre las demandas detectadas”. Nos parece de especial relevancia trabajar en la formación de profesionales que intervienen ante situaciones de violencia de género, agresiones sexuales y acosos sexuales y por razón de sexo o LGTBIQ+fóbicos, desde una perspectiva interseccional, lo permite posibilitar transformaciones en la práctica profesional futura de nuestros/as estudiantes, que tendrá un impacto directo en el proceso de acompañamiento a las víctimas, lo que puede revertirse en la intervención que la propia UCM en este ámbito.

2. Objetivos alcanzados

El objetivo general de la propuesta del proyecto de innovación docente buscaba integrar propuestas pedagógicas como las Comunidades de Aprendizaje (CdA) y la prácticas de Aprendizaje Servicio (ApS) como mecanismos para indagar, detectar, intervenir y transformar los malestares de género en la universidad, en particular situaciones de acoso sexual y agresiones sexuales. A partir del conocimiento autoproducido en Co-laboratorios horizontales y transversales (IAP) donde participaran personas con diferente situación en la comunidad universitaria a las desigualdades de género en el ámbito universitario se han podido identificar áreas problemáticas y líneas de acción concreta, que se han hecho eco de la riqueza y creatividad del pensamiento colectivo y de los instrumentos metodológicos empleados –IAP, CdA, y ApS–.

Como se planteaba en los objetivos específicos, el proyecto pretendía: 1) testar estas herramientas pedagógicas IAP, ApS y CdA para, 2) identificar malestares de género buscando, 3) un diagnóstico e intervención comunitarios que pudiera volcarse en la práctica docente mediante la implementación de las herramientas mencionadas. Se trata de una lógica donde IAP, ApS y CdA se vehiculan como mecanismos de producción de saberes colectivos y dinámicas de transformación de los aprendizajes en una sinergia que reconoce la potencia de la comunidad universitaria en su conjunto.

Los objetivos descritos se concretaban además en tres líneas de trabajo e intervención de los que a continuación se describen los objetivos alcanzados:

a) En cuanto la primera de ellas buscaba “Atender las desigualdades de género y promover prácticas de atención y acompañamiento a los malestares y problemas de género (con especial atención a las violencias) en la comunidad universitaria”. Se trata de un objetivo que va a abordar en las dos áreas de trabajo descritas por un lado en el Co-laboratorio que dio lugar al Punto Violeta Somosaguas y también en el trabajo concreto en las aulas a través de dinámicas de enseñanza-aprendizaje que se nutren de los saberes colectivos del co-laboratorio.

En esta línea el Co-laboratorio implementado a partir del Punto Violeta Somosaguas que se empezó a gestar el curso 2017-2018 pero que en el presente 2018-2019 se ha consolidado y adquirido plena autonomía de funcionamiento, constituye un ejemplo exitoso y una muestra de la dinámica colectiva en la producción y circulación de saberes y aprendizajes en torno a los malestares de género y las violencias sexuales y de género y los acosos sexuales, sexistas, por orientación sexual y por expresión o identidad de género, presentes en la vida universitaria. Se trata de un espacio abierto intergeneracional, donde nos encontramos docentes, estudiantes de grado, máster y doctorado, personal investigador en formación, así como PAS. En este sentido, el Punto Violeta Somosaguas integra plenamente la tercera línea de trabajo propuesta, que buscaba “c) diseñar y testar formas de trabajo colaborativas en las que participen los diferentes grupos que configuramos la comunidad Universitaria, generando espacios horizontales que posibiliten nuevas formas de conversación y escucha con finalidades formativas”.

Si en el curso 2017-2018 comenzamos a reflexionar sobre cómo hacer un buen ejercicio de acompañamiento en estas situaciones y empezamos un trabajo de intervención y acompañamiento de diferentes situaciones y casos que iban llegando puntualmente al punto violeta, en el curso 2018-2019 esto se ha consolidado de tal forma que el Punto Violeta Somosaguas se ha convertido en un referente conocido al que estudiantes y personal universitario de diferentes facultades –pero, obviamente, por cercanía principalmente desde la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología– acude en busca de asesoramiento o acompañamiento en procesos de denuncia –aunque no siempre la denuncia es el resultado del acompañamiento– de situaciones

de malestares de género y las violencias sexuales y de género y los acosos sexuales, sexistas, por orientación sexual y por expresión o identidad de género. Se trata de un espacio no cubierto por la institución, que a través de la Oficina de Igualdad de Género y del Protocolo de Acoso busca evitar las situaciones de acoso en la universidad. Pero la institución no puede llegar a todos los ámbitos y la implementación del protocolo no garantizan el acompañamiento a las personas denunciantes y que se han sentido vulneradas, lo que supone una puesta en riesgo, entre otras cosas del principio de igualdad de oportunidades en el acceso a la educación. El aprendizaje y acompañamiento colectivo entre pares funciona, a partir de una petición o contactación por parte de las personas vulneradas. Se renunció a la existencia de un buzón físico en el espacio público por las dificultades de gestión y se mantiene un buzón virtual a través de la cuenta de correo electrónico del Punto Violeta Somosaguas puntovioleta@ucm.es y las cuentas en las redes sociales como Instagram ([puntovioletasomosaguas](https://www.instagram.com/puntovioletasomosaguas)) y Twitter [@puntovioletaSA](https://twitter.com/puntovioletaSA). En este sentido, si en el curso pasado se realizaron varios talleres sobre acompañamiento, una exposición/intervención y se publicó un artículo a partir de la experiencia del Punto Violeta Somosaguas en un debate sobre el impacto del #MeToo en la [EASST Review](#), (37(3) Julio 2018), (la revista de la Asociación Europea de Estudios de Ciencia y Tecnología) en el curso 2018-2019 se han implementado nuevos talleres de aprendizaje de acompañamiento aplicando la metodología del teatro de la oprimida (Boal, 1974), junto con otros sobre los protocolos de acoso en las universidades y en concreto sobre el de la UCM, o talleres formativos sobre malestares de género, violencias sexuales y acoso, en ocasiones vinculados a algunas de las asignaturas vinculadas al proyecto de innovación docente. Igualmente se constató la necesidad de trabajar en red con colectivos similares en otras universidades dentro del estado español, lo que llevó a preparar unas jornadas de pensamiento colectivo el 5 y 6 de abril de 2019 donde nos reunimos personas de 9 universidades para discutir sobre las formas de trabajar colectivamente y combatir el acoso y las violencias sexuales lo que ha dado lugar a la creación de la Red Estatal Contra el Acoso y la Violencia en las Universidades (La RECAVU), que está actualmente en proceso de configuración. Además se han generado toda una serie de materiales en forma de presentaciones que están recogiendo los saberes colectivos que se van configurando en los encuentros y que permiten afinar las dinámicas de acompañamiento e incrementar nuestros conocimientos sobre estas cuestiones. No se han producido por tanto, guías cerradas, sino documentos abiertos y en circulación y transformación, porque los saberes producidos no son estáticos y requieren de revisión y reevaluación continuada.

Así, estos saberes colectivos han servido para nutrir los ejercicios docentes en asignaturas concretas donde la integración de CdA con una versión adaptada de ApS –donde las demandas de intervención resultaban del co-laboratorio colectivo, convertidas después en problemas en los que intervenir, o casos concretos en las asignaturas de los docentes implicadas en proyecto y descritas de forma pormenorizada en el apartado anterior-. Esto se ha consolidado en segunda de las líneas propuestas en el proyecto de innovación presentado, concretamente “b) implementar y testar nuevos formatos educativos que desarrollen la ecología de saberes, el trabajo a través de CdA (eventualmente autónomas) y el ApS”. Ha resultado especialmente interesante identificar problemas específicos que tendrán un impacto en la práctica profesional en las diferentes disciplinas abordadas -Sociología, Criminología, Enfermería, Relaciones Laborales y Recursos Humanos y Derecho y Relaciones Laborales y Recursos Humanos- y cómo una atención a la práctica concreta permite una transformación en la forma de pensar la intervención. Todo ello ha ido acompañado de talleres y prácticas colectivas donde las/os estudiantes han tenido que implementar dinámicas de conocimiento-aprendizaje para resolver problemas concretos de intervención.

Por todo ello, se considera que los objetivos planteados se han cumplido plenamente.

3. Metodología empleada en el proyecto

Tal como se recogía en el proyecto se ha empleado una metodología desplegada en dos áreas, por un lado, 1) el co-laboratorio colectivo para detectar malestares, violencias y acosos sexuales, por razón de género, orientación sexual, expresión y orientación de género, encarnado en el Punto Violeta Somosaguas y por otro, 2) las actividades específicas desarrolladas en las asignaturas vinculadas al proyecto y que se nutren de las reflexiones, experiencias y saberes producidas en el colaboratorio.

1) Punto Violeta Somosaguas como Co-laboratorio de diagnóstico de malestares, reconocimiento de necesidades y generador de prácticas de intervención. Con los co-laboratorio se busca generar comunidades muy implicadas que mediante un trabajo horizontal favorecen el análisis colectivo ampliando los puntos de vista y las perspectivas disponibles. Al implementar el co-laboratorio en una Facultad como la de Ciencias Políticas y Sociología se favorecen diversas competencias incluidas en los grados de ciencias sociales, favoreciendo:

- a) *El paso del “saber-saber” al “saber-hacer”.* Favoreciendo el desarrollo de mecanismos de pensamiento práctico que incorporen competencias y capacidades para intervenir en problemas concretos. Como hemos visto esto ha favorecido la detección de nuevas áreas de intervención y generando procesos de expertificación que permiten, traduciendo a Hess (2009) a este campo actuar como “correctivos epistémicos” que visibilizan lo que no se está haciendo o lo que no se sabe, pasando así en términos de Nancy Tuana (2006) de las “epistemologías de la ignorancia” a “epistemologías de resistencia”, que permiten a dichos saberes vincularse con intervenciones concretas.
- b) *Desarrollo de intervenciones desde una lógica de IAP.* Los modelos de IAP (Investigación-Acción-Participación) plantean dinámicas donde la investigación e intervención surge y se dirige a la propia comunidad en la que se gesta. Sujeto y objeto de investigación quiebran su pretendida distancia, pues los sujetos de investigación son al tiempo los objetos de la misma, favoreciendo prácticas de conocimiento e intervención colectivas de las que son responsables el conjunto de participantes con una lógica de horizontalidad que favorece el reconocimiento de nuevos saberes.
- c) *Desarrollo de capacidades de trabajo autónomo.* El trabajo en co-laboratorio favorece estrategias de aprendizaje autónomo y responsabilización en la asunción de tareas más allá de tutelajes por parte de docentes.
- d) *Desarrollo de capacidades de debate y negociación.* La propia configuración del co-laboratorio favorece prácticas de debate, capacidad de escucha, exposición de las ideas y negociación de resultados y conclusiones, consolidando así capacidades incluidas en los estudios en que participan.

2) Prácticas de implementación docente de los saberes producidos y necesidades detectadas en Co-laboratorio mediante CdA y ApS en las asignaturas vinculadas. Como segundo eje específico del proyecto se busca incorporar las necesidades y problemas detectados en el co-laboratorio como casos o situaciones de intervención en las asignaturas señaladas –ver apartado 1 de esta memoria- en los Grados de Sociología, Enfermería, Criminología, Relaciones Laborales y RR.HH. y doble grado de RR.LL. y RR.HH., donde se abordan de forma específica situaciones de acoso sexual, por razón de género, orientación sexual, expresión y orientación de género, así como otras formas de violencia de género y violencia sexual. Las prácticas se diseñan de forma específica en cada grado pero en todos los casos incorporan:

- a) Comunidades de aprendizaje (CdA): lo que permite configurar trabajos colaborativos reconociendo la ecología de saberes de sus participantes.
- b) Dinámicas de Aprendizaje-Servicio (ApS): que buscan desarrollar formas de aplicación del conocimiento para responder a necesidades detectadas en el entorno, generando dinámicas de aprendizaje con aplicación social.

4. Recursos humanos

Como ya quedó reseñado en la memoria de actividades del curso pasado, es necesario destacar cómo uno de los mayores éxitos de la propuesta ha residido en la composición del equipo de investigación y el trabajo de colaboración realizado por todas las personas participantes en el proyecto.

El primer proyecto de 2017-2018 surgió de la preocupación de docentes y PAS por las situaciones de acoso y los malestares y violencias de género que persisten en nuestra facultad y también de la demanda de estudiantes para pensar colectiva y transversalmente sobre género y feminismos. En este sentido, y a partir de la incorporación de estudiantes que se fueron implicando en las actividades y asambleas del Co-laboratorio, que no estaban en el proyecto de 2017-2018, junto con el equipo promotor del anterior proyecto, durante el curso 2018-2019 se ha ahondado en el proceso de crecimiento y asunción de responsabilidades de liderazgo por parte de estudiantes –principalmente de doctorado y máster- y Personal investigador en formación en el equipo de trabajo, lo que también da cuenta de la buena marcha del proyecto y la circulación de liderazgos en el equipo de trabajo.

El equipo de trabajo original, -al que luego se han ido incorporando otras personas, tanto docentes como estudiantes, dado que se trata de un espacio abierto y en transformación permanente-, estaba formado por:

- 1) Cinco docentes del área de sociología que imparten clases en distintos grados de la Complutense (Sociología, Políticas, Enfermería, Criminología, RR.LL. y RR. HH. y Doble grado de Derecho y RR.LL. y RR.HH.): Elena Casado Aparicio, Amparo Lasén Díaz, Pablo Santoro Domingo, Antonio A. García García y Carmen Romero Bachiller.
- 2) Una trabajadora PAS vinculada a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología: Marta Piñeiro.
- 3) Siete estudiantes de doctorado que realizan sus tesis sobre temas de género o afines: Sira Peláez Orero, Nerea Velázquez Berrío, Victoria Cubedo Pinazo, Paula Martín Peláez, Javier Rueda y Marta Blanco García e Irene Blanco Fuente que además son Personal Investigador en Formación como Becarias PFU UCM en el departamento de Sociología: Metodología y Teoría.
- 4) Tres estudiantes de Máster: Carmen LLorca, Lorena Olmo, David Manuel Sánchez
- 5) Dos estudiantes del Grado de Ciencias Políticas de último curso: Samuel Daza, Elena Cuartero y Eloy Gutierrez.

Algunas de las personas participaron de forma más puntual y otras han participado más a distancia y en otras ocasiones se han incorporado otras estudiantes que han activado un Punto Violeta en la Facultad de Filosofía a partir de la experiencia empezada por el Punto Violeta Somosaguas (Paula Campo Chang y Elena Castro Córdoba). En cualquier caso tanto la diversidad del grupo ha proporcionado una gran riqueza en los debates y actividades desarrolladas donde el Co-laboratorio se desarrollado de forma autónoma y plenamente independiente del grupo promotor llevando plenamente la gestión de las redes sociales y de la organización del grupo en su conjunto así como en cuanto a la orientación del mismo, demostrando gran madurez en el proceso lo que valoramos como un excelente desarrollo.

5. Desarrollo de las actividades

Dado que se trata de un proyecto que continúa el trabajo donde se quedó el curso anterior la continuidad en el proyecto apenas se vio interrumpida por el verano y se retomó inmediatamente comenzó el curso 2018-2019. En este sentido, en el anexo se ven algunos de los carteles difundidos en Instagram de las principales actividades del proyecto. Detallamos a continuación las actividades desarrolladas:

1) Primer espacio de trabajo: **Asamblea del Punto Violeta**. Se retomó el 17 de octubre de 2018 –ver anexo–, con bastante acogida. La asamblea presencial convocó varias reuniones con éxito presencial variable y posteriormente se adoptó un método de trabajo de difusión a partir de las redes sociales y grupos de trabajo interno para facilitar la participación en las actividades previstas. El fin de la asamblea Co-laboratorio continuó siendo trabajar en la detección de necesidades y labores de aprendizaje colectivo y acompañamiento que se han venido repitiendo a lo largo del año. De entre las actividades realizadas por el Punto Violeta Somosaguas destacar:

a) Continuar con la **elaboración de una Guía de Acompañamiento** a partir de los aprendizajes desarrollados. La guía se ha conformado como un dispositivo abierto, más que como una propuesta cerrada, algo así como una caja de herramientas a la que acudir y que poder transformar y replantear de acuerdo con las necesidades de cada caso concreto.

b) Continuar con las **tareas de difusión y aprendizaje colaborativo a partir de Talleres de acompañamiento** (28 de Noviembre de 2019, ver anexo), siguiendo el modelo del teatro del oprimido y con dinámicas y juegos de rol para poder desarrollar empatía y reconocer los malestares y acosos como propios. Eso nos hizo reconocer que no habíamos incorporado plenamente la perspectiva interseccional, que aunque estaba en el origen del planteamiento, pero no había sido considerada suficientemente. También se han desarrollado **Talleres sobre el protocolo de acoso** (18 de Diciembre de 2018 y 14 de marzo de 2019. Ver anexo); **2 Talleres sobre el Acoso en la Universidad centrándose en acompañamiento y consentimiento** (11 y 12 de febrero y 13 y 14 de Febrero respectivamente. Ver anexo); así como talleres de formación interna sobre el entramado legal sobre el acoso, en colaboración con la profesora Tebelia Huertas.

c) **Tareas de difusión en las redes sociales fundamentalmente Instagram y Twitter**, donde no solo se ha difundido las actividades del espacio, sino que ha servido de canal para transmitir aquellas denuncias que estudiantes nos han querido hacer llegar sobre situaciones de acoso en la Universidad Complutense. Muchas de ellas denunciaban situaciones de acoso ambiental, bien fuera sexual, sexista, por orientación sexual, expresión o identidad de género, en ocasiones de la mano de prácticas racistas, capacitistas, clasistas o de otro tipo. La interseccionalidad aparecía como una realidad constante en las prácticas de acoso.

d) **Participación en Jornadas y congresos de corte feminista**, como el congreso Ontologías Feministas: Divina y Precaria Juventud” (La Neomudejar, 11-13 de Abril de 2019. Donde se invitó al Punto Violeta Somosaguas a participar con la ponencia “Acciones y estrategias contra el acoso y las violencias de género en la Universidad”.

d) **Organización y celebración de las I Jornadas Estatales contra el Acoso y las Violencias de Género en la Universidad (5 y 6 de Abril)**. Con el apoyo de la Delegación de Estudiantes, La Casa del Estudiante UCM y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Punto Violeta Somosaguas. Estas jornadas reunieron a personas implicadas en redes de apoyo, asociaciones o grupos de trabajo en relación con el acoso y las violencias de 9 universidades de todo el estado y permitió mediante un trabajo colaborativo el desarrollo de nuevos aprendizajes y estrategias de acción y fomentó la creación de una Red Estatal Contra la Violencia y el Acoso en la

Universidad (La RECAVU) actualmente en proceso de ponerse en marcha. Consideramos todo un éxito la organización de las Jornadas a las que invitamos a la periodista July Jara a que expusiera su trabajo de investigación sobre los protocolos y registro de denuncias de acoso en la Universidades en el Estado Español.

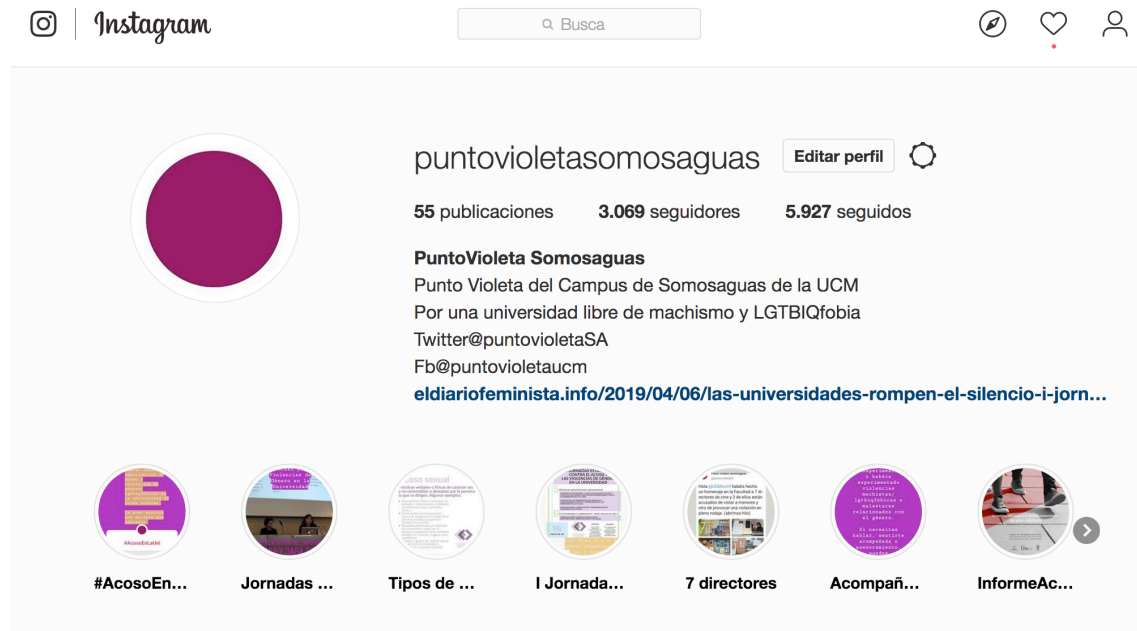
B. Segundo espacio de trabajo: ACTIVIDADES ESPECÍFICAS (EN CLASES DE GRADO).

Tal como se ha reseñado en diferentes asignaturas de diferentes grados se han implementado dinámicas de CdA y de ApS vinculadas al trabajo sobre violencias sexuales y de género y acosos. En concreto se trata de las asignaturas de Sociología del Género (Grado de Sociología); Sociología (Grado de Enfermería); Sociología de la Violencia de Género (Grado de Criminología) y Políticas Sociolaborales: Igualdad y No Discriminación en el Grado de RR.LL. y RR.HH. y en el Doble Grado de Derecho y RR.LL. y RR.HH.). A partir del trabajo en estas asignaturas se han desarrollado actividades específicas vinculadas con el proyecto que han permitido ampliar la reflexión en cuanto a la implicación de las/os futuros profesionales que formamos y la implicación de su trabajo en la respuesta a estas situaciones, analizando y planteando intervenciones para diversas situaciones que han permitido la reflexión crítica y que parte de lo debatido en clase sea trabajado en las comunidades de aprendizaje y viceversa, generando sinergias integradoras que han favorecido el aprendizaje colectivo y significativo.

6. Anexos

Imágenes de los carteles y convocatorias anunciando actos y su difusión a través de las redes sociales:

1. Perfil en Instagram del Punto Violeta Somosaguas.



2. Asamblea de Bienvenida al Punto Violeta. Miércoles 17 de octubre 2019. Punto Violeta Somosaguas.



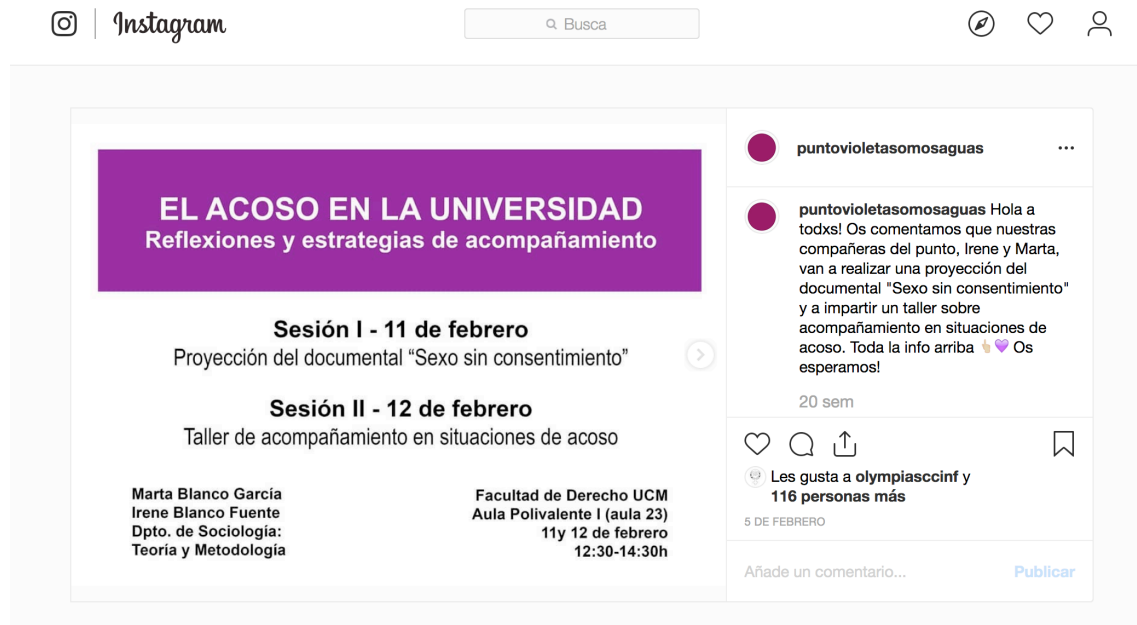
3. Taller de Acompañamiento realizado por el Punto Violeta Somosaguas el 28 de Noviembre de 2018. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM.



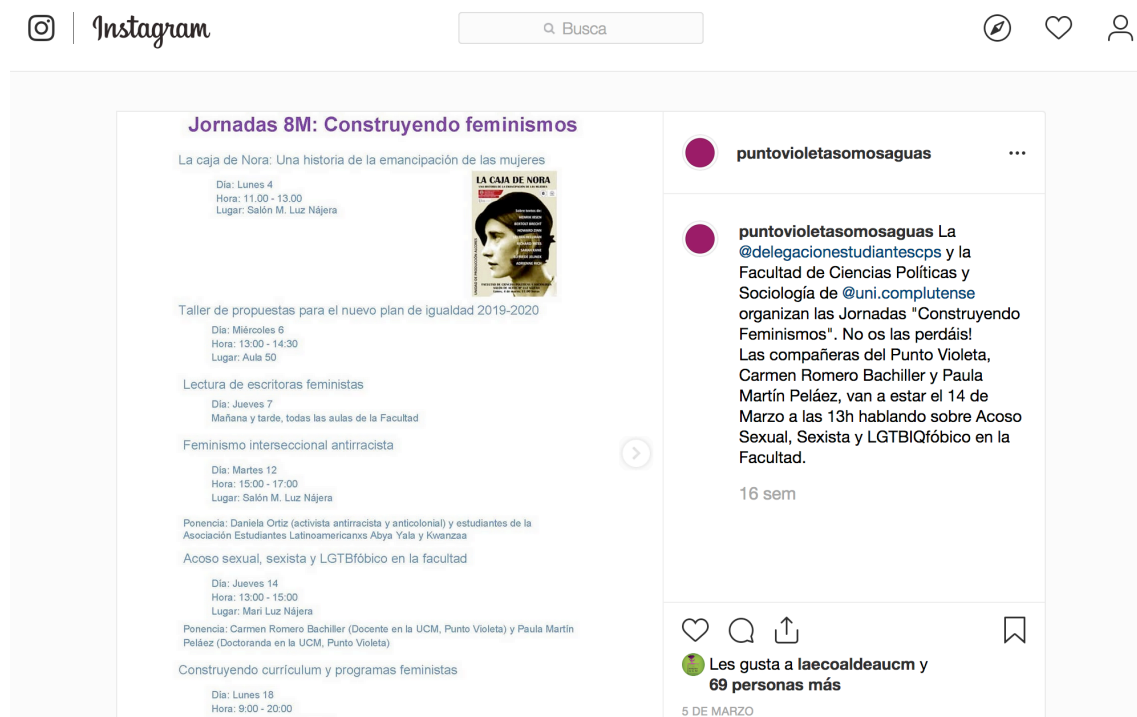
4. Taller sobre el Protocolo antiacoso. 18 de Diciembre de 2018. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Punto Violeta Somosaguas



5. Taller “El acoso en la Universidad. Reflexiones y estrategias de acompañamiento. (11 y 12 de febrero de 2019). Marta Blanco García e Irene Blanco Fuente (Punto Violeta Somosaguas). Edificio Multiusos. Facultad de Derecho UCM. Impartido para estudiantes de la asignatura Sociología de la Violencia de Género del Grado de Criminología. Este seminario también se replicó en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología



6. Participación del Punto Violeta en las “Jornadas 8M: Construyendo Feminismos”, organizadas por las asociaciones de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM, junto con el Decanato de la Facultad con motivo del 8M. Sesión sobre “Acoso Sexual, Sexista y LGTBfóbico en la Facultad” (Jueves, 14 de Marzo), Carmen Romero Bachiller y Paula Martín Peláez.



7. Organización y participación en las I Jornadas Estatales contra el Acoso y las Violencias de Género en la Universidad (5 y 6 de Abril). Con el apoyo de la Delegación de Estudiantes, La Casa del Estudiante UCM y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Punto Violeta Somosaguas.



8. Participación en el congreso “Ontologías Feministas: Divina y Precaria Juventud” (La Neomudejar, 11-13 de Abril de 2019. “Acciones y estrategias contra el acoso y las violencias de género en la Universidad” (Punto Violeta Somosaguas).

